

2022

7 DE NOVIEMBRE



Queridos peregrinos, amigos y hermanos:

La oración por los difuntos nos une a todos en un profundo gesto de amor y de esperanza. Todos compartimos la experiencia de la partida de un ser querido. Por la fe formamos la familia de los hijos de Dios, tanto los que caminamos en esta tierra como quienes ya partieron junto a Dios y nos acompañan en la comunión de los santos. Por el amor de Dios sabemos que unos rezamos por los otros.

En este mes recemos en especial por todos los peregrinos del Santuario que se han reencontrado con nuestro Padre Dios. Y que ellos desde los brazos misericordiosos del Padre alienten, estimulen y ayuden a sus seres queridos que continúan peregrinando. Así seremos fortalecidos y renovados, y sabemos que Jesús resucitado no nos dejará en los brazos de la muerte sino que nos unirá con él y nos llenará de vida

CONFIAMOS A DIOS NUESTROS DIFUNTOS

en el cielo. Cuando eso suceda podremos reencontrarnos con los queridos difuntos. Jesús ofrece para todos un camino seguro hacia la luz que no tiene fin.

Si confiamos nuestra vida en las manos de Dios como lo hizo san Cayetano caminaremos hacia el reencuentro definitivo con aquellos seres queridos que ya dejaron este mundo.

LA COMUNIDAD DE SAN CAYETANO

*“En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones... Yo voy a prepararles un lugar. Y cuando haya ido... volveré otra vez para llevarlos conmigo”
Jn 14,2-3*



**Lecturas: Sabiduría 3,
1-5.9 // Salmo 26, 1.4**

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (11, 17-27)

Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. Betania distaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. Muchos judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. Marta dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta le respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día».

Jesús le dijo: «Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?».

Ella le respondió: «Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo».

Palabra del Señor.

YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

Nuestra vida no termina con la muerte, sino que continúa de otra manera. En la muerte no somos destruidos, somos transformados. Por eso podemos tener dos formas de comunicación con los que ya murieron: una es cuando les pedimos que nos ayuden con su oración (a los santos o a los seres queridos que murieron). Otra es cuando le pedimos a Dios por los difuntos, para que los tenga en la felicidad del cielo. Esto tiene un nombre, y lo expresamos en el credo cuando decimos: "Creo en la comunión de los santos". Nuestra relación con los difuntos para los cristianos no es espiritismo. Es algo muy distinto. Es vivir una relación que no se acaba con la muerte, una relación de amor que Dios nos permite tener. No es que ellos nos tiran "energías", nada de eso. Sólo le piden a Dios que él nos dé una mano. Nuestros difuntos nos ayudan, nos alientan y estimulan, porque nos recuerdan ante Dios para que él actúe en nuestras vidas. En las celebraciones

de la Misa ellos rezan junto a nosotros e interceden ante nuestro Padre común para vivir la experiencia de la misericordia.

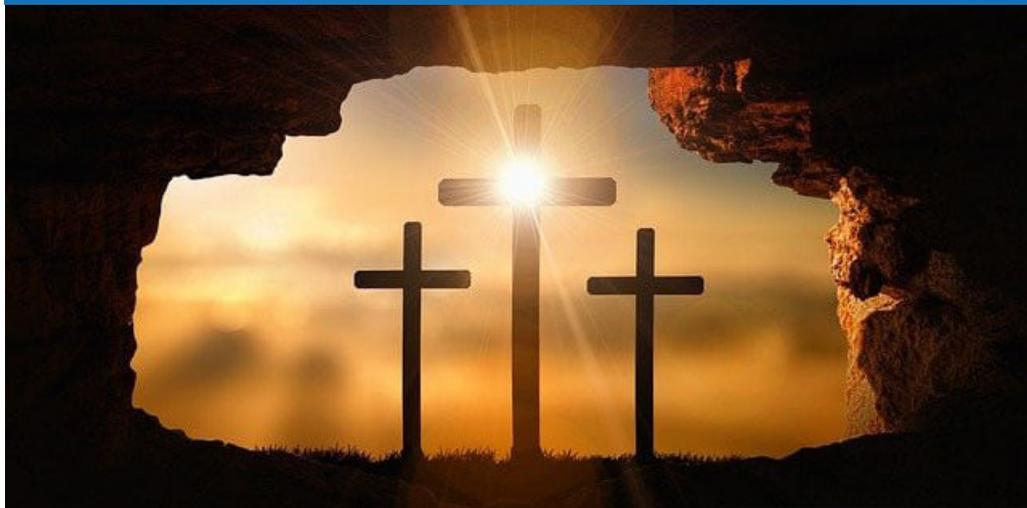
Cada uno de nosotros tiene la vivencia en su corazón del paso y de la huella de nuestros familiares y seres queridos difuntos que nos acompañan en nuestra vida cotidiana. Muchas veces en nuestro corazón sentimos su compañía y su presencia espiritual. Como ellos nos aman, esperan que seamos felices, no que estemos siempre pensando en ellos o sufriendo. Por eso a ellos les interesa que crezcamos en la fe y en los valores de Jesús. Porque saben que así viviremos mejor.

Nos preguntamos:

• *Frente al misterio de la muerte ¿reacciono desde la fe o sólo me lleno de angustia? ¿Cómo lo vivo?*

• *En el barrio cuando alguien fallece ¿invito a que nos reunamos a rezar por esa persona? ¿Ofrezco consuelo a sus familiares y los acompaño?*

MEDITANDO CON FRANCISCO



La Iglesia es comunión de amor con Dios, familia con Dios, que se prolonga en una comunión entre nosotros como hermanos. Estar unidos entre nosotros nos lleva a estar unidos con Dios. Por eso la comunión de los santos va más allá de la vida terrena, va más allá de la muerte y dura para siempre. Esta unión entre nosotros va más allá y continúa en la otra vida; es una unión espiritual que nace del Bautismo y no se rompe con la muerte gracias a Jesús resucitado. Hay un vínculo que no se rompe entre quienes somos aún peregrinos en este mundo y quienes atravesaron el umbral de la muerte para entrar en la eternidad. Todos los bautizados aquí abajo, en la tierra, las almas del Purgatorio y todos los bienaventurados que

están ya en el Paraíso forman una sola gran Familia. Esta comunión entre tierra y cielo se realiza especialmente en la oración de intercesión. Es una realidad nuestra, de todos, que nos hace hermanos, que nos acompaña en el camino de la vida y hace que nos encontremos otra vez allá arriba, en el cielo. Vayamos por este camino con confianza, con alegría. Un cristiano debe ser alegre, con la alegría de tener muchos hermanos bautizados que caminan con él; sostenido con la ayuda de los hermanos y de las hermanas que hacen este mismo camino para ir al cielo; y también con la ayuda de los hermanos y de las hermanas que están en el cielo y ruegan a Jesús por nosotros. ¡Adelante por este camino con alegría!
(Catequesis 30 octubre 2013)

LA PARTIDA DE NUESTROS SERES QUERIDOS.

Ante la partida de un ser querido deseamos tener paz y alivio en el corazón. Por la pandemia algunos experimentamos el desgarramiento de no poder acompañar a un ser querido en sus últimos momentos y despedirnos de él para poder elaborar el proceso de duelo. Pero podemos orar por los difuntos (por ejemplo, cuando pedimos una Misa por ellos) y ellos pueden orar por nosotros (cuando les pedimos ayuda o les contamos nuestras dificultades).

HORARIOS DEL SANTUARIO

El Santuario recibe a los peregrinos de

- Lunes a sábados de 6:30 a 19hs.
- Domingos de 7:30 a 19hs.
- Feriados de 8 a 19hs.

Misas:

- Lunes a Sábados: 7, 11 y 18hs.
- Domingos: 8, 9, 10, 11 y 18hs.
- Feriados: 11 y 18hs.

Confesiones y bendiciones: Lunes a domingos de 9 a 12:30 y de 14 a 19hs.

La misa de 11hs. **se transmite todos los días en vivo por Facebook**  y luego se sube a la página web del Santuario.

Secretaría:

- Lunes a Viernes: 8 a 19hs / Sábados de 11 a 16hs.
-  +549 11 2566 2277 (Sólo textos y llamadas en horario de secretaría)

Por **Bautismos, Catequesis** y para traer las cenizas de nuestros seres queridos consultar en Secretaría.

Podés acercar **tus ofrendas de alimentos y de ropa** en los horarios en que está abierto el Santuario.

Con tu ofrenda podemos seguir caminando en el servicio a nuestros hermanos:

PARROQUIA SAN CAYETANO

- » Cuenta Corriente 24137/1
- » Banco Supervielle
- » Cuit 30-53780399-8
- » Cbu 0270022910000241370015
- » Alias MARCO.OESTE.ESTEPA

Seguíenos



Santuario San Cayetano de Liniers



@SCLiniers



Santuario San Cayetano de Liniers



@sanca_liniers

FM 107.1 Radio Pan y Trabajo



SANTUARIO SAN CAYETANO DE LINIERS

CUZCO 150, LINIERS. CABA.

Mail: santuario@sancayetano.or.ar

www.sancayetano.org.ar



... GESTO RELIGIOSO DEL MES ...

Reunite con vecinos, familiares o compañeros de trabajo y encendé una vela frente a un altarcito con las fotos de tus seres queridos difuntos. **Allí rezá por su eterno descanso y por el consuelo y la esperanza para los familiares.**

"Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá."

En muchas de nuestras comunidades hay lugares destinados para que las cenizas de nuestros difuntos descansan allí (*cinerarios*). Ir allí a rezar por ellos es un gesto religioso de amor.